



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

## PRESENTACIÓN

La llegada de Donald Trump por segunda ocasión a la presidencia de los Estados Unidos advierte un cambio en el paradigma geopolítico global, y un escenario complejo en las relaciones regionales, destacando temas tales como: diplomacia y acuerdos comerciales, violencia y crimen organizado, derechos humanos y movilidades. La amenaza, la incertidumbre y los discursos de odio se han articulado como estrategia de control por parte de la administración norteamericana, por lo que generar comunidad y espacios de intercambio será clave para defender la dignidad humana y hacer frente a la desinformación y el miedo.

Ante un escenario complejo en el que las narrativas mediáticas son definidas por los intereses de gobiernos y medios de comunicación, plantear un espacio de diálogo con actores de la sociedad civil y la academia resulta crucial. Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C –como red especializada en ciudadanía, juventud y políticas públicas– construye *Sinergia en Acción*, como un espacio para dar cabida a una mirada plural, experta y de calidad, de los temas relevantes en la agenda regional y binacional. Para este fin, convocamos a diferentes actores de la sociedad civil, activistas, personas migrantes y academia, a sumar sus plumas a la construcción de este espacio de diálogo de ambos lados de la frontera.

La edición del mes de septiembre de *Sinergia en Acción* centra su atención en el tema de la seguridad y comercio. En este ámbito, el artículo de Daniel Tacher –profesor investigador de la UACM– ahonda en el costo político de las presiones de Estados Unidos en la agenda binacional que erosionan la soberanía y la capacidad del Estado mexicano para definir y ejecutar su propia agenda de seguridad. Aunado a ello, el artículo de Elio Villaseñor –director general de Iniciativa Ciudadana PCD– profundiza en el acuerdo de seguridad entre México y Estados Unidos y la importancia de desdibujar esa delgada línea entre cooperación y presión para que la seguridad sea realmente un compromiso mutuo.

Por otro lado, la colaboración de Nakatani Chávez –director de programas sociales de Fuerza Migrante– ilustra la cruda realidad que están viviendo las personas migrantes en Estados Unidos. El artículo vislumbra que la seguridad va más allá de acuerdos entre

países, significa moverse en libertad, trabajar sin miedo y poder mantener a sus familias sin la amenaza constante de la separación.

En esa línea, Patricia Eugenia Zamudio Graves -Profesora-Investigadora, CIESAS-, advierte cómo en lo que va de 2025, la migración internacional atraviesa una crisis marcada por políticas restrictivas y de criminalización, encabezadas por el gobierno de Donald Trump, que eliminan protecciones básicas y refuerzan detenciones y deportaciones.

Sobre este último tema, Jaime Saavedra, Luz Stella Rodríguez Novoa, Alberto J. Ocampo y Olga Lucia Romero -Banco Mundial- destacan que el retorno migrante es un fenómeno diverso: puede ser voluntario o forzado, con perfiles que van desde profesionales hasta menores de edad o personas sin documentos. Subrayan que convertir el retorno en oportunidad implica reconocer a las personas retornadas como ciudadanos con potencial para aportar al desarrollo, en lugar de tratarlos solo como población vulnerable.

En los últimos 30 años, el paradigma de la seguridad nacional ha ido acompañado del control fronterizo y la persecución de las comunidades migrantes. Lejos de garantizar la seguridad, estas políticas exacerban el miedo y marginan a las personas. Ante la desinformación, la exclusión y el miedo, los espacios de colaboración plural, la unión de fuerzas y las acciones ciudadanas desde distintos frentes se vuelven esenciales. Es por ello que les invitamos a leer ésta y próximas ediciones de *Sinergia en Acción*.



## Comité Editorial Sinergia en Acción

Elio Arturo Villaseñor Gómez

Francisco Alvarado Arce

Mirela Barrios Goila

Daniel Tacher Contreras

## OPINIÓN

### Vivir con miedo: Los retos binacionales de la seguridad en tiempos de Trump



**Por Nakatani Chávez**

Director de Programas  
Sociales - Fuerza Migrante

Todos los días vivo con incertidumbre. Ya no salgo a la calle sin sentir ese nudo en el estómago. Tengo miedo... mucho miedo. Pero al final tengo que hacerlo: debo trabajar, debo llevar dinero a casa.

Estas palabras no son mías. Son las voces que escucho una y otra vez en el Centro de Atención Telefónica de Fuerza Migrante, donde miles de personas de origen mexicano nos confían lo que sienten en su día a día viviendo en Estados Unidos. Son relatos cargados de miedo, de cansancio y de una vulnerabilidad constante que nos recuerdan que la seguridad no es solo un asunto de policías y fronteras: es también un sentimiento humano, un derecho a vivir sin temor.

Con la administración del presidente Donald Trump, esas voces se han multiplicado. No hablo solo de cifras ni de titulares en los periódicos; hablo de la vida cotidiana de la comunidad inmigrante trabajadora. El simple hecho de llevar a los hijos a la escuela o de manejar rumbo al supermercado puede convertirse en un motivo de angustia. “Hoy no dormí, tengo miedo de que me detengan en la carretera”, me confesó hace unas semanas una madre mexicana de la comunidad mixteca que vive en Nueva Jersey. Y no es la única: la sensación de persecución se ha instalado en muchos de los hogares.

Esta atmósfera de inseguridad y tensión no se queda en el terreno emocional. También tiene un reflejo directo en la economía de las familias en México que dependen de un familiar viviendo en Estados Unidos. Según el Banco de México, durante el primer semestre de 2025 los ingresos por remesas familiares fueron de 29,576 millones de dólares, una caída del 5.6 % respecto al mismo periodo de 2024, cuando se registraron



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

31,326 millones<sup>1</sup>. Es la mayor contracción desde 2013 y un dato alarmante, porque detrás de cada dólar enviado hay una familia que depende de él para sobrevivir.

La caída en remesas no es solo un número en un reporte oficial; es el reflejo del miedo y la vulnerabilidad que viven millones de familias. Muchos han decidido guardar su dinero por temor a ser detectados en los bancos o en las agencias de envío de dinero. Otros simplemente no tienen la posibilidad de trabajar con la misma estabilidad debido a las redadas o a la incertidumbre migratoria que se intensificó bajo el discurso antiinmigrante de la administración Trump.

Escuchar estas historias me obliga a pensar en el enorme reto que enfrentamos como país. Por un lado, Estados Unidos endurece sus políticas bajo el argumento de la “seguridad nacional”, reforzando fronteras, multiplicando detenciones y generando un ambiente hostil. Por el otro, México recibe de manera directa las

consecuencias: menos remesas, familias en incertidumbre.

No es sencillo hablar de seguridad binacional. Generalmente se piensa en la cooperación entre gobiernos, en convenios de policía fronteriza o en acuerdos de inteligencia. Pero para nosotros, que estamos cerca de la gente, la seguridad se vive de otra forma: es el derecho a salir a trabajar sin miedo, a sostener a tu familia a distancia sin pensar que alguien te vigila, a llevar a tus hijos a la escuela sin temor a no regresar.

La seguridad suele discutirse en términos de fronteras, patrullajes y acuerdos diplomáticos, pero en la vida diaria significa algo más elemental: poder moverse con libertad, trabajar sin sobresaltos y mantener a la familia sin vivir bajo amenaza constante.

Cada llamada que recibimos en Fuerza Migrante es un recordatorio de que detrás de cada historia de miedo hay un rostro, una familia y un futuro en juego. La verdadera seguridad no está en los muros ni en los operativos, sino en la posibilidad de vivir, trabajar y soñar sin temor. Porque nadie debería tener que preguntarse todos los días:

“¿Podré regresar a casa?”

---

<sup>1</sup> Banco de México. (2025, agosto). *Ingresos por remesas familiares, enero-junio 2025*. Reporte Analítico. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx>

## Seguridad a cambio de comercio



**Por Daniel Tacher Contreras**

Iniciativa Ciudadana para la  
Promoción de la Cultura del Diálogo

La relación entre México y Estados Unidos se ha visto marcada por la subordinación de la política de seguridad a presiones de carácter comercial. Las medidas arancelarias y no arancelarias, concebidas en principio como instrumentos de regulación económica, fueron utilizadas por Washington como mecanismos de coerción para condicionar las decisiones del gobierno mexicano en migración y combate al narcotráfico. El resultado fue un desplazamiento de la agenda mexicana hacia una definida desde el exterior. Cada amenaza de imponer aranceles a las exportaciones coincidió con respuestas como el despliegue de la Guardia Nacional en la frontera norte, extradiciones de líderes criminales y acuerdos de cooperación en seguridad que respondieron más a exigencias

estadounidenses que a diagnósticos nacionales.

En los hechos, México cedió márgenes de decisión y aceptó la influencia de Estados Unidos como determinante en su política de seguridad. Al revisar las medidas comerciales adoptadas en coyunturas diplomáticas y las acciones ejecutadas por el gobierno mexicano se observa un desfase entre la narrativa oficial y la práctica de una negociación asimétrica que está redefiniendo la relación bilateral. Desde el 1 de febrero, cuando se anunció la imposición de tarifas a las exportaciones mexicanas bajo el argumento de una “emergencia nacional” por la migración irregular y el tráfico de fentanilo, los instrumentos del comercio exterior se transformaron en recursos de condicionamiento.

A las amenazas arancelarias se sumaron intentos de gravar las remesas, sanciones al acero y al aluminio y la identificación de cincuenta y siete “barreras” que, según la administración Trump, afectan a empresas estadounidenses en México. Con este marco se consolidó una negociación desigual donde la economía se volvió eje para inducir cambios en seguridad y



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

migración. El diálogo bilateral, que en principio debía basarse en la cooperación prevista en el T-MEC, derivó en un mecanismo de condicionamiento. La lógica se resumió en un dilema: México debía adoptar medidas que satisficieran las prioridades de seguridad de Washington o enfrentaría consecuencias económicas inmediatas.

En ese contexto el gobierno mexicano tomó medidas cuyo contenido no fue detallado públicamente, pero que funcionarios reconocieron como ajustes en disposiciones no arancelarias dirigidas a sectores sensibles para Estados Unidos. Estas acciones abarcaron la regulación fitosanitaria, las normas técnicas de etiquetado y la reducción de restricciones a sectores estratégicos. Para Washington significaron retrasos en el registro de productos agrícolas y farmacéuticos, frenos a la comercialización del maíz genéticamente modificado y modificaciones en energía, telecomunicaciones y servicios financieros. La tensión sobre estas medidas mostró que México cedió en otros ámbitos y utilizó el espacio normativo como herramienta defensiva. El costo político fue elevado porque la lista de “57 barreras” se convirtió en un

pliego formal de exigencias e ingresó en la mesa de seguridad asuntos que antes eran disputas técnicas del T-MEC.

Las declaraciones sobre “buenas conversaciones” o “relaciones de confianza” contrastaron con hechos que siguieron otra dirección. En la práctica, las presiones comerciales derivaron en cambios concretos de la política mexicana. A pesar de que los comunicados hablaron de cooperación para atender migración, drogas y comercio bajo un marco de respeto mutuo, las acciones dejaron ver concesiones: extradiciones masivas de narcotraficantes, despliegue de miles de efectivos en la frontera norte y aceptación de revisiones más estrictas en compromisos energéticos y regulatorios.

El despliegue de diez mil elementos adicionales de la Guardia Nacional, así como la entrega de capos históricos y líderes actuales del narcotráfico como Rafael Caro Quintero, los hermanos Treviño Morales, “La Tuta” o “El Cuini”, coincidieron con los momentos más críticos de la negociación comercial. Cada anuncio de cooperación estuvo acompañado de acciones en seguridad y migración. Esto desplazó el centro de las



decisiones hacia la esfera de influencia estadounidense.

El proceso no representó una renuncia formal a la soberanía, pero sí una transferencia de capacidad de decisión. El gobierno mantuvo la narrativa nacionalista y la iniciativa formal de las políticas, aunque los tiempos y las prioridades estuvieron condicionados por Washington. El desplazamiento de la política de seguridad hacia este marco plantea riesgos. En el plano estructural mantiene la capacidad de Estados Unidos para condicionar la agenda binacional. En el plano institucional convierte a las agencias de seguridad mexicanas en instrumentos de

negociación, utilizados no por una estrategia propia sino como moneda de cambio para suspender sanciones. Este uso altera sus funciones y debilita la construcción de un modelo autónomo de seguridad.

El costo político se concentra en la pérdida de credibilidad del discurso de soberanía. Aunque el gobierno insiste en la idea de una colaboración en pie de igualdad, los hechos muestran que la política mexicana responde a condicionamientos externos. A mediano y largo plazo esta contradicción erosiona la capacidad del Estado para definir y ejecutar sus prioridades en materia de seguridad.

## Migrar en tiempos aciagos



**Por Patricia Eugenia Zamudio**

Profesora-Investigadora, CIESAS-Unidad Regional Golfo

*“Nuestras historias no son desechables.  
Son sagradas y deben ser respetadas*

*incluso por nosotros, especialmente por nosotros.”*

Zandy Nova

Tiempos aciagos para la migración internacional estamos viviendo en 2025. Las políticas del presidente Trump parecen no dejar resquicios de protección a la seguridad humana, al ejercicio de derechos básicos o al respeto a la dignidad. Países de la región se mueven entre el rechazo, la



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

conformidad y, desafortunadamente, la colaboración. Mientras Cuba y Haití se resisten a aceptar a sus ciudadanos en caso de decidirse su deportación por tener antecedentes criminales, El Salvador ofrece su cárcel de máxima seguridad para internar a migrantes acusados de delitos.

Los impactos en comunidades y personas son profundos. Quienes están en tránsito, además de pagar más a quienes los mueven, incrementan sus vulnerabilidades y sufren más violencias. Quienes ya se establecieron en un lugar, enfrentan rechazo, separación familiar o el regreso a un país en el que nunca han vivido. Enfundados en discursos de soberanía y de pretensiones de “ordenar” el movimiento para “regularlo” y, en consecuencia, hacerlo “más seguro”, los países refuerzan fronteras -con personal y tecnología-, vigilan acuciadamente sus territorios y construyen discursos criminalizantes contra las personas migrantes.

Dichas medidas no paran la migración - para muchas personas, una estrategia necesaria de sobrevivencia-, pero sí tienen consecuencias dañinas y hasta mortales. La Organización Panamericana de la Salud, en su Reporte Salud y

Migración en las Américas, informa que “en los primeros seis meses de 2025, 252 migrantes perdieron la vida en las rutas que van de Sudamérica a la frontera norte de México (en promedio, más de un migrante por día). Las principales causas de muerte fueron causas mixtas o desconocidas (80), ahogamiento (74) y condiciones ambientales extremas (49), seguidas por accidentes de tránsito, violencia y falta de atención médica”. En México, los eventos en donde personas migrantes fueron víctimas en 2024 constituyen un indicador sugerente de los peligros que enfrentan en 2025, profundizados por la creciente securitización de las rutas. A partir de una revisión en medios de comunicación en México durante 2024, la Fundación para la Justicia identificó más de 6,000 víctimas migrantes. Los eventos más frecuentes fueron los secuestros y los homicidios, seguidos de accidentes durante el tránsito, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales.

Aunada a los delitos y la violencia, la incertidumbre en los lugares de espera o de destino se incrementa con detenciones constantes. En EE.UU., el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y la Guardia Nacional implementan redadas en lugares





# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

públicos y de trabajo, con deportaciones aceleradas (sin una audiencia ante un juez de inmigración) o encierros infundados. En México, aunque en menor escala y de forma menos estridente, personas migrantes enfrentan prácticas similares. Organizaciones de la sociedad civil han documentado verificaciones y detenciones del Instituto Nacional de Migración (INM) en estaciones de autobús (TAPO y Central del Norte, en CDMX), afuera del AIFA (Estado de México) y otros lugares. Algunas de las personas detenidas estaban en tránsito, mientras que otras se habían establecido en México, muchas de ellas esperando aplicar para el programa CBP One, ahora suspendido.

El acceso al asilo también se restringió significativamente este año. Ya no es posible solicitar asilo en la frontera entre México y EE.UU. En enero de 2025, el Presidente Trump firmó una orden ejecutiva que suspendió su Programa de Admisión de Refugiados. En México, la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) atraviesa una profunda crisis, “con recortes presupuestarios y una caída del 92% en el reconocimiento del refugio”. Esto significa que quienes migran escapando

situaciones de alto riesgo (violencia criminal, desplazamiento por cuestiones climáticas u otras) enfrentan el reto de permanecer en la irregularidad de manera prolongada, con los riesgos asociados.

Las políticas migratorias de contención permean la opinión pública y pueden traducirse en conductas xenófobas. Un reporte reciente elaborado por la red consular de México en EE.UU. indica que, “entre el 20 de enero y el 15 de febrero pasado se registraron 667 agresiones contra connacionales, superando todas las que se presentaron en 2024 (402) y en 2023 (246). Los inmigrantes han denunciado insultos, acoso, agresiones verbales y ataques con piedras y palos...”. En México, los prejuicios contra personas migrantes no son nuevos y podríamos esperar que se estén agudizando. Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis) 2022, el “36.2% de la población en México de 18 años o más considera mucho o algo que los conflictos entre la gente de una colonia o localidad se deben a diferencias por ser originario de otro lugar”, y el 20% cree que “los extranjeros debilitan ‘nuestras costumbres y tradiciones’” o “son demasiados”.

Son tiempos aciagos para la migración.

También son tiempos que nos convocan a indignarnos, a reprobarnos moralmente las políticas y las conductas que vulneran los derechos de las personas migrantes. Nos convocan a actuar a contracorriente. Muchos y muchas ya lo hacen. Organizaciones y redes de migrantes y

defensoras de sus derechos, albergues, abogadas y abogados solidarios, grupos de base y muchas personas solidarias denuncian, asesoran, acompañan, acogen a quienes quieren construir historias de vida con dignidad, historias respetadas que, como dice Zandy Nova, no se desechen sino, más bien, se reconozcan sagradas.

## México y EE.UU.:

### Cooperar sin ceder soberanía, enfrentar al crimen sin evasivas



**Por Elio Villaseñor**

Director de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo

*“El crimen organizado no conoce fronteras; nuestra respuesta tampoco debe conocerlas.”*

— Kofi Annan, exsecretario general de la ONU

El pasado 3 de septiembre, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, y el secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, consolidaron un acuerdo

de entendimiento en materia de seguridad, cuyo propósito es construir una cooperación efectiva y equitativa para combatir al crimen organizado transnacional.

Este acuerdo se sustenta en principios como la responsabilidad compartida, el respeto a la soberanía, la cooperación sin subordinación y la confianza mutua.

No se trata solo de coordinar operativos o compartir inteligencia: se busca crear una base de trabajo permanente que atienda los desafíos comunes que enfrentan ambas naciones.

Ejes del acuerdo: armas, drogas, inteligencia

Entre los compromisos principales del entendimiento se incluyen:



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

- Reducir el tráfico de drogas sintéticas, especialmente mediante el control de precursores químicos.
- Impedir el flujo de armas ilegales desde EE.UU. hacia México.
- Fortalecer la seguridad fronteriza y el intercambio de información estratégica entre agencias de ambos países.
- Combatir las redes de narcotráfico y tráfico de personas que operan a ambos lados de la frontera.

Este acuerdo no ocurre en el vacío. Llega en un momento de tensión política y comercial: Washington ha condicionado ciertos beneficios económicos — incluidos aranceles y tratados— al desempeño de México en temas como seguridad y migración.

A la par, el gobierno mexicano ha reforzado su cooperación con extradiciones de líderes criminales, así como con decomisos y operativos en puntos críticos.

## ¿Cooperación o presión?

Aunque el acuerdo abre un camino positivo, no está exento de riesgos. Si la cooperación se basa solo en presiones externas, puede derivar en relaciones

asimétricas, donde uno impone y otro cede.

Por eso, es crucial que México no solo responda, sino que tome la iniciativa:

- Promoviendo programas conjuntos de formación y profesionalización para cuerpos de seguridad.
- Reforzando la capacidad institucional autónoma.
- Enfrentando también a quienes, desde el ámbito político o empresarial, han sido cómplices del crimen organizado.

Asimismo, no podemos olvidar el componente humano: la migración. México debe exigir con la misma energía que se respeten los derechos de sus ciudadanos en Estados Unidos, garantizando que su labor y su permanencia en ese país se den en condiciones de dignidad.

## Hacia una alianza real, no retórica

La estrategia debe partir de una premisa clara: la seguridad no es un favor que un país le hace al otro, sino un compromiso mutuo. El crimen es transnacional. La respuesta también debe serlo.

Si se traduce en acciones concretas, este acuerdo puede convertirse en un

modelo de cooperación responsable: con inteligencia compartida, estrategias conjuntas, profesionalización institucional y respeto mutuo.

México debe actuar con firmeza, no desde la sumisión, sino desde la

convicción de que puede y debe liderar esta nueva etapa.

Solo así se consolidará una verdadera alianza para enfrentar uno de los desafíos más graves de nuestra era.

## De vuelta a casa: historias y políticas para una reintegración productiva en América Latina



Migrante venezolano en estación de buses en Bogotá, Colombia. Foto: Bernardo Restrepo / Banco Mundial

**Por Jaime Saavedra, Luz Stella Rodríguez Novoa, Alberto J. Ocampo y Olga Lucia Romero**

Saavedra, Ocampo, Rodríguez Novoa y Romero (2025) plantean que no hay un solo rostro para el retorno. Puede ser el caso de Alejandro, ingeniero mecatrónico de Medellín, que trabajó como servidor

público antes de migrar a Estados Unidos, de donde fue deportado dos veces. O el de Erika, una joven hondureña que migró siendo niña y, años después de haber sido retornada, aún lidia con secuelas emocionales. Entre ellos hay décadas de diferencia, historias y niveles educativos opuestos. Pero comparten una misma condición: ser retornados.

Como ellos, miles de latinoamericanos regresan cada año —por decisión propia o forzados— y enfrentan enormes desafíos para reconstruir sus vidas ¿Quiénes son los migrantes que regresan? ¿Qué se puede hacer para que su reintegración a sus países de origen sea digna, productiva y sostenible?

---

Saavedra, J., Ocampo, A. J., Rodríguez Novoa, L. S., & Romero, O. L. (2025, septiembre 9). *De vuelta a casa: historias y políticas para una reintegración productiva en América Latina*. Banco Mundial. Recuperado de [BancoMundial@newsletterext.worldbank.org](mailto:BancoMundial@newsletterext.worldbank.org)



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

## Contexto del retorno

El retorno es un fenómeno global con causas y trayectorias diversas. Muchas personas cruzan fronteras en sentido contrario al que imaginaron cuando migraron. Algunos regresan voluntariamente; otros, deportados, o por un shock como la pandemia o por crisis económicas, a veces sin nada más que una maleta y una historia interrumpida.

En América Latina, el retorno ha cobrado especial relevancia. Por ejemplo, en los últimos cinco años, Estados Unidos repatrió a más de 2,7 millones de mexicanos, 550 mil guatemaltecos, 480 mil hondureños y 200 mil salvadoreños, además de decenas de miles de ciudadanos de otros países de la región. Los perfiles son diversos: profesionales con experiencia internacional, jóvenes que dejaron la escuela al migrar, adultos mayores, personas solas o con hijos nacidos en el exterior. Algunos regresan con redes de apoyo; otros, sin documentos ni techo. Esta diversidad exige respuestas flexibles, oportunas y especializadas.

## ¿Qué se está haciendo?

El equipo del Banco Mundial revisó más de 65 programas globales de apoyo a

retornados. Aunque el análisis no es exhaustivo, permitió identificar tendencias y vacíos. La mayoría de las iniciativas se centran en empleo, emprendimiento y acceso a servicios. Si bien pocas abordan la complejidad del retorno de forma integral, hay algunos esfuerzos que destacan por su enfoque holístico. En Colombia, los Centros Intégrate agrupan servicios legales, sociales y económicos en un solo lugar. En África, la *Joint Initiative* de la OIM y la UE combinó empleo, servicios básicos y desarrollo comunitario. Y en Bangladesh, el programa *Recovery and Advancement of Informal Sector Employment* ofrece formación, microcréditos y apoyo psicosocial a retornados tras la pandemia. Pese a estos avances, persisten desafíos en seguimiento, coordinación y adaptación a los distintos perfiles.

## Desafíos del retorno

El viaje de vuelta es tan solo el comienzo. Cuando miles de personas retornan en poco tiempo, se crean oportunidades y retos. Los retornados pueden ser motores de desarrollo: muchos regresan con nuevas habilidades, experiencia, capital y redes. Reconocer y aprovechar este potencial



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

es parte fundamental de una política de retorno, que además debe responder a los nuevos retos, como posibles presiones sobre servicios públicos, empleo y urbanismo, y caída en remesas.

Pero la reintegración no es automática. Muchos han estado años fuera y regresan cambiados a un país que ha cambiado y con el que no están conectados. Además, para algunos, como los menores no acompañados y las víctimas de violencia de género, hay retos urgentes. Los retos son múltiples y muchas veces simultáneos, e incluyen:

- **Acceso limitado a servicios básicos:** salud, educación, vivienda y protección social no siempre están disponibles o adaptados para quienes no cuentan con documentos de identificación o no se encuentran incluidos en los registros sociales.
- **Trabas legales y administrativas:** muchos retornan sin documentos vigentes y sin validación de los estudios o la experiencia laboral adquirida en el exterior.
- **Problemas psicosociales:** ansiedad, trauma o duelo migratorio son comunes, pero rara vez atendidos.

- **Dificultad de insertarse en el mercado laboral o educativo:** el desempleo es alto y escasean programas de formación, empleo y emprendimiento. Los perfiles laborales de los retornados no siempre encajan con lo que demanda el mercado laboral en su país de origen.
- **Estigma social:** en algunos casos, el retorno es visto como un fracaso, lo que dificulta la integración.

## ¿Qué se puede hacer?

Acompañar el retorno de manera integral es una decisión de política estratégica. La experiencia internacional muestra que los programas de reintegración funcionan mejor cuando comienzan antes del retorno, son integrales y adaptados a cada persona. Alejandro y Erika necesitan cosas distintas, pero ambos necesitan ser vistos no solo como retornados, sino como *ciudadanos con potencial* para contribuir al desarrollo de sus países.

Para lograrlo, los gobiernos y sus aliados deben actuar en varios frentes. Se requiere identificar mejor a quienes retornan, perfilar sus necesidades y habilidades y construir respuestas





# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

multisectoriales. Es clave mejorar la coordinación entre instituciones, comunidades, ONG's y sector privado, así como establecer mecanismos de seguimiento y adaptación. Una buena política de retorno no se improvisa: se construye con evidencia, escucha y articulación.

## **El retorno como oportunidad**

El retorno no debería sentirse como una derrota. Si Alejandro encontró puertas cerradas y Erika aún carga heridas, es porque muchas veces se retorna a un

país que no está preparado para recibirlos. Pero esto puede cambiar. Hacer del retorno una oportunidad implica políticas y programas que reconozcan la diversidad y actúen con dignidad, rapidez y visión de futuro.

El Banco Mundial busca contribuir a esta conversación. Ofrece insumos prácticos para que gobiernos, financiadores y aliados trabajen juntos en construir puertas de entrada que favorezcan el desarrollo. El retorno, lejos de ser un punto final, puede ser el inicio de un nuevo comienzo.

## EXPERIENCIAS

### El Salvador presenta Plan Nacional de Reintegración 2025–2029 con apoyo de la OIM y socios estratégicos

Por Gobierno de El Salvador

Comunicado del 6 de septiembre  
de 2025



El Gobierno de El Salvador presentó oficialmente el **Plan Nacional de Reintegración para Personas Retornadas 2025–2029**, un instrumento que busca garantizar que las personas salvadoreñas que retornan al país encuentren oportunidades, servicios de calidad y un entorno favorable para reconstruir sus vidas con dignidad.

La iniciativa surge en un contexto en el que, solo en los últimos cuatro años, **más de 51,000 personas han retornado a El Salvador**, lo que plantea importantes desafíos sociales, económicos y comunitarios. Ante este escenario, el Plan establece una hoja de

ruta integral para que el retorno no sea una carga, sino una oportunidad de desarrollo tanto individual como colectivo.

El proceso de formulación del Plan se llevó a cabo durante más de dos años y se caracterizó por su naturaleza participativa. **Más de 50 actores** —entre instituciones públicas, gobiernos locales, sociedad civil, academia, sector privado, cooperación internacional y personas retornadas— contribuyeron con insumos que enriquecieron la propuesta y fortalecieron su legitimidad.

#### Cuatro ejes estratégicos

El Plan se organiza en torno a cuatro ejes principales:

- **Coordinación interinstitucional e intersectorial**, para articular los esfuerzos del Estado y de diversos actores.
- **Servicios de atención inmediata**, que garanticen respuestas oportunas y con calidad.



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

- **Condiciones para la reintegración sostenible**, con énfasis en lo económico, social y psicosocial.
- **Gestión de datos para decisiones basadas en evidencia**, que permitirá consolidar una base unificada de información sobre servicios y atenciones.

En total, el documento contempla **41 actividades y 52 indicadores de resultados**, lo que asegura un marco de seguimiento y evaluación para medir avances y garantizar la sostenibilidad de la política pública.

## **Alianzas y liderazgo institucional**

El **Ministerio de Relaciones Exteriores**, a través del Viceministerio de Diáspora y Movilidad Humana, lideró el proceso de construcción del Plan, con el acompañamiento técnico de la **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)**, el **Banco Interamericano de Desarrollo (BID)** y el **Fondo para la Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas**.

“El Plan Nacional de Reintegración es un ejemplo de cómo las alianzas sólidas y la

voluntad política pueden generar transformaciones reales. Desde la OIM reiteramos nuestro compromiso de seguir acompañando a El Salvador con asistencia técnica, evidencia y experiencia global, pero sobre todo con profundo respeto por las personas a quienes servimos”, afirmó **Nicola Graviano, Jefe de Misión de la OIM en El Salvador**.

## **Un futuro con dignidad para las personas retornadas**

El Plan se enmarca en el **Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular**, particularmente en su Objetivo 21 sobre la reintegración sostenible, y contribuye al cumplimiento de la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, en especial los ODS 10 (reducción de desigualdades) y ODS 17 (alianzas para lograr los objetivos).

Con este lanzamiento, El Salvador refuerza su compromiso como **país campeón del Pacto Mundial sobre Migración**, consolidándose como referente regional en materia de políticas públicas para la movilidad humana.

## RECURSOS DE APOYO Y OTROS MATERIALES DE CONSULTA

**Instituto Nacional de Migración-Secretaría de Gobernación.** El tráfico de personas se castiga hasta con 16 años de prisión en **#México**. Llevar, introducir o transportar personas sin papeles con fines de lucro es un delito grave.

**#NoAlTráficoDePersonas**

Conoce más en:

<https://www.inm.gob.mx/pdf/MigracionyTraficodePersonas.pdf>



### CUADERNO DE TRABAJO



**El Colegio de la Frontera Norte en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM México).** Los autores Letza Rocío Bojórquez Chapela, José Israel Ibarra González y Gabriel Humberto Pérez Duperou, junto con la Unidad de Protección de la OIM, presentan un análisis breve pero sustancial de este fenómeno en el contexto nacional.

El documento tiene 39 páginas y aporta una base exploratoria para comprender características, frecuencias y dimensiones del desplazamiento interno forzado en México.

El libro aporta varias fortalezas destacables: Primero, su publicación conjunta entre una institución académica regional como El Colef y una agencia internacional como la OIM le confiere legitimidad técnica y práctica normativa. Segundo, sus autores realizan una labor de visibilización necesaria, al sistematizar lo disperso sobre este fenómeno que muchas veces opera en las sombras del conflicto y la violencia. Tercero, al ser una obra breve, tiene la ventaja de ofrecer una lectura accesible sin menoscabo del rigor, ideal para quienes necesitan un panorama claro y actualizado sin tener que sumergirse en volúmenes extensos.

Consulte el documento completo en: [Estudio exploratorio sobre desplazamiento forzado interno en México: Informe de resultados \[Cuaderno de trabajo\]](#)



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

## Súmate a la Campaña de recaudación de fondos

Ciudad de México, a 22 de septiembre de 2025

**Estimado lector/a,**

Reciba un cordial saludo. Me dirijo a usted en representación de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C., organización que desde el año 2006 está comprometida con la construcción de espacios de diálogo y reflexión en torno a la agenda pública binacional y regional. En esta ocasión, **queremos presentar nuestra propuesta de proyecto *Sinergia en Acción*, con el objetivo de solicitar su apoyo solidario para su implementación y desarrollo.**

El contexto geopolítico actual, marcado por la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, plantea un escenario complejo para la región, especialmente en temas como relaciones económicas, seguridad, migración y derechos humanos. Frente a ello, consideramos fundamental fomentar el diálogo informado, la articulación de redes y la generación de análisis críticos que contrarresten la desinformación y promuevan una sociedad más informada y participativa.

El proyecto *Sinergia en Acción* contempla dos ejes fundamentales:

**1. Publicación electrónica mensual:**

- Una serie de 10 publicaciones digitales que abordarán de manera plural y experta los temas más relevantes en la agenda binacional y regional.
- La participación de académicos, activistas, personas migrantes y otros actores clave que aportarán sus conocimientos y experiencias en torno a tres grupos temáticos: relaciones económicas regionales, seguridad, migración y derechos sociales y humanos.
- Materiales accesibles con un enfoque visual atractivo para facilitar la difusión e incentivar la discusión.

**2. Foros y mesas de diálogo:**

- Espacios de discusión abiertos a la sociedad civil y la academia para analizar de manera profunda los temas tratados en la publicación mensual.
- Organización de dos foros en 2025 para evaluar los avances y desafíos en materia de movilidad humana y políticas migratorias.



# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

- Eventos adicionales en fechas clave para visibilizar problemáticas y fortalecer el intercambio de ideas y soluciones.

**Para materializar esta iniciativa, buscamos el apoyo de aliadas/os estratégicos que compartan nuestra visión de una sociedad más informada y resiliente ante los desafíos actuales. Su respaldo nos permitiría contar con las herramientas y recursos necesarios, tales como financiamiento, espacios físicos para la realización de eventos, y/o la participación de profesionales expertos/as en comunicación e investigación social.**

Incluimos los datos bancarios por si está en sus posibilidades apoyarnos económicamente, recordando que sus aportaciones podrán ser deducibles.

**PUENTE CIUDADANO, A.C.**

**Banco: Banamex**

**Clabe interbancaria: 002180700949095792**

Confiamos en que compartirá nuestro interés de fomentar un diálogo constructivo en la región. Agradecemos de antemano su tiempo y consideración, y quedamos abiertos a la posibilidad de agendar una reunión para resolver sus dudas y discutir posibles formas de colaboración.

Apreciamos su compromiso con el desarrollo de iniciativas que impulsen el bienestar y la participación ciudadana. Esperamos contar con su valioso apoyo para hacer de *Sinergia en Acción* una realidad. **Anexamos los materiales y cartel de la promoción de fondos para su consulta.**

**Ver:**

<https://drive.google.com/drive/folders/1LjCCL5CeXNscektNXVacxTIN7mPY05GI?usp=sharing>

Atentamente,

**Elio Arturo Villaseñor Gómez**

**Director General**

**Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C.**





# SINERGIA EN ACCIÓN

Edición No. 7 / septiembre de 2025

## CAMPAÑA DE RECUADACIÓN DE FONDOS SINERGIA EN ACCIÓN



PARA FOMENTAR UNA SOCIEDAD MÁS INFORMADA Y PARTICIPATIVA, LANZAMOS “SINERGIA EN ACCIÓN”, UN ESPACIO DE REFLEXIÓN Y DEBATE SOBRE EL CONTEXTO ACTUAL Y LOS RETOS EN MATERIA DE RELACIONES REGIONALES, SEGURIDAD, MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS.

### 📌 **Publicación Electrónica Mensual**

- ✓ Participación de sociedad civil y academia.
- ✓ Formato accesible y visualmente atractivo.

### 💬 **Foros y Mesas de Diálogo**

- ✓ Foros sobre temas coyunturales.
- ✓ Eventos para debatir soluciones y visibilizar problemáticas.

### 💛 **¡Únete como aliado estratégico!**

Buscamos organizaciones y personas interesadas en sumar esfuerzos o colaborar con recursos económicos, humanos o en especie, para: acceder a plataformas y/o estrategias de comunicación y difusión, espacios físicos para foros, diseño visual de materiales, etc.



### **CONTACTO:**

[observatoriobinacional@iniciativaciudadana.org.mx](mailto:observatoriobinacional@iniciativaciudadana.org.mx)



**¡CONOCE NUESTRAS EDICIONES ANTERIORES!**